CULTURA EN EL EXILIO ARGELINO*

José MUÑOZ CONGOST

El Grupo "Exilio"

Ese es el nombre que tomó la organización de los jóvenes libertarios de Campo Morand. Sentó sus reales en una barraca libre del barrio A, cerca de la llamada "Valencia" ocupada en su totalidad por compañeros valencianos que llegaron con el "Lezardieux".

Su primer trabajo: abrir una escuela.

Se construyeron, váyase a saber cómo, mesa, bancos y encerados. Encontramos trozos de yeso, hasta conseguir tiza más tarde, y encontraron los alumnos lápices y cuadernos, desprendiéndose de otras cosas, en el tenderete que pegado a las alambradas, del lado de afuera, abrió un aprovechado judío de Boghari.

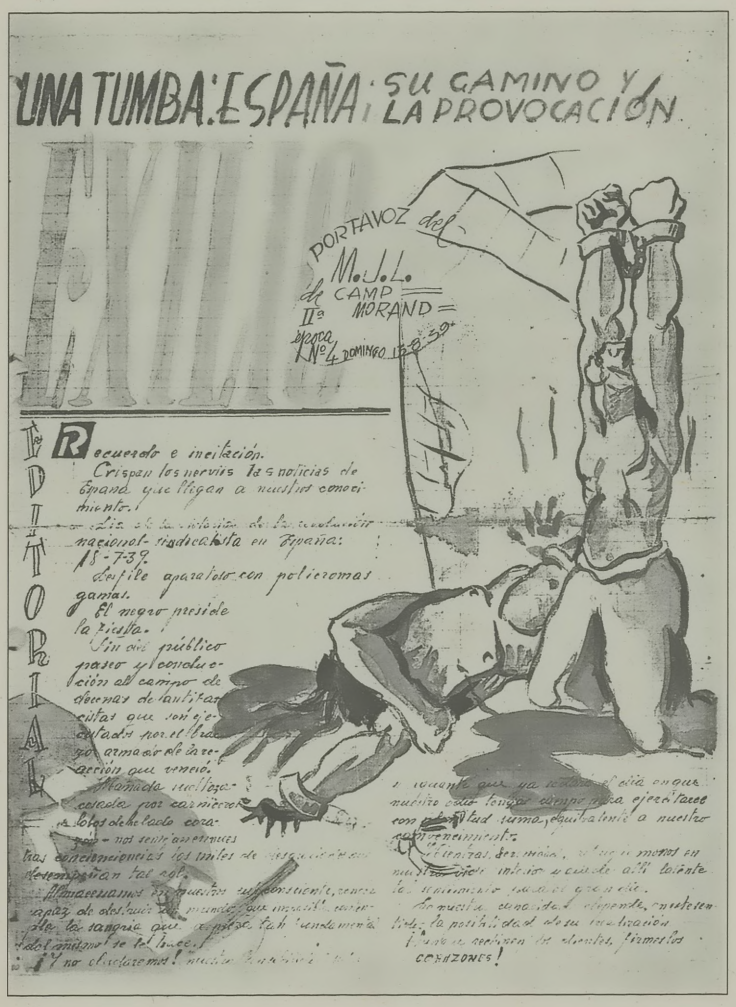
Y se encontraron libros para la biblioteca. Acervo común, surgido de donde no había nada.

Y surgieron profesores, maestros, estudiantes y autodidactas, dispuestos a dispensar para todos, sus conocimientos de francés, español, inglés, matemáticas, ortografía, etc., durante las muchas horas de ocio de la mañana y de la tarde.

De todas las escuelas que en el campo se crearon, la del grupo "Exilio" fue quizás la de mayor proyección, tanto por la constancia en la labor docente de los maestros profesionales o improvisados, como por la asistencia de alumnos.

*Fragmentos del libro de JOSÉ MUÑOZ CONGOST, *Por tierras de moros. El exilio español en el Magreb.* Ediciones Madre Tierra. Móstoles. 1989.

Representaciones teatrales y publicaciones, como *Exilio*, son muestra de alguna de las realizaciones socio-culturales del exilio español de 1939.



Había en algunos refugiados, fiebre por aprender. No el 50% como anunció un diario argelino. Muchos menos. La inmensa mayoría, aún esperaba la llegada de hipotéticas listas de embarque, y los consabidos barcos.

Pero, también, afortunadamente, hubo quienes prefirieron, en la espera, adquirir conocimientos que les pudieran servir mañana. Y para bastantes, el francés iba resultando de primera necesidad.

En las largas noches del campo, aquella barraca, fue, igualmente, lugar de reuniones y actividades diversas.

Aparte de ser el lugar de encuentro de los militantes cenetistas del campo, una o dos veces por semana se daban charlas o conferencias sobre temas sociales o culturales, se organizaron debates de todas clases.

Y allí se instaló la redacción y talleres de *Exilio*, la primera publicación libertaria en nuestro exilio, editada en seis ejemplares (uno por barrio) enteramente caligrafiados a mano, con dibujos en colores, obra de Tolosa.

Publicación que tuvo franca y favorable acogida, y no es que faltase lectura, ya que todos los días nos llegaban ejemplares de los diarios de Orán y Argel pero *Exilio* era nuestro. Nació y se hizo, en un lugar del campo; fue obra de jóvenes del campo, dentro del cerco de las alambradas.

Una docena de compañeros, manos a la obra, inclinados sobre la mesa de la barraca, copiando en varios ejemplares los artículos escritos por otros, y esmerándose en su caligrafía.

Y cuando uno de los escribas terminaba, cedía la plaza a quien estaba esperando. Ni faltaron voluntades, ni colaboraciones.

Periódico que quedará, como prueba indeleble de la voluntad de hacer algo.

Una lápida a Miguel de Cervantes

Junio de 1946.

Hay, en los diarios argelinos, un clamor de protesta: ¡han robado una lápida en homenaje a Cervantes, en la cueva de Belcourt!

Y nuestra *Soli* escribe:

"La placa fue colocada por un buen número de compañeros y no pocos antifascistas españoles residentes en Argel; y al solemne descubrimiento el 18 de noviembre asistieron autoridades, instituciones, prensa y representantes de los partidos y organizaciones del exilio. El lugar se adecentó debidamente por disposición de la municipalidad y el acto resultó tan brillante como simpático. Esta vez la cueva de Cervantes era repugnante muladar y estancia de despiojamiento. La verdad, después del 18 de noviembre creíamos que este retiro de Cervantes se haría respetar aunque sólo fuera por razones de cultura. Triste es decir que no ha sido así. A la autoridad incumbe la conservación del monumento de Cervantes, tan merecedor de cuidados como los demás monumentos y que está que repugna. Como repugnan las placas que para perpetuar su memoria allí hay colocadas y como repugna el lugar en el que se deja ver la desidia y el abandono más completo.

Nuestra placa dedicada al hombre universal, a Cervantes, ha sido arrancada de la pared y robada. Ahí tienen los periódicos de Argel un "leif motiv" para que digan algo. Prudentes y comedidos somos, pero no olvidadizos ni cobardes. Ténganlo muy bien en cuenta los autores del saqueo y sus cómplices. Y por hoy basta".

La placa decía así:

"Habíamos prometido en ocasión de una visita hecha a este lugar, colocar aquí una placa en recuerdo del que fue peregrino ingenio y hombre peregrino: Don Miguel de Cervantes Saavedra - Argel 18/11/45: Libertarios españoles en el destierro".

Una noche cualquiera en el Círculo "Armonía"

A las seis y media de la tarde comienzan a llegar al local, los grupos de gente joven que los animan entre siete y nueve. Son nuestros alumnos. De catorce a sesenta años... juventud física y juventud de espíritu, con ganas de aprender.

Dentro de muy poco sólo quedarán en la gran sala compañeras y compañeros que esperan, en tertulias y corros animados, que termine la hora de las clases para regresar juntos a sus casas.

Los que regresen, porque los hay que se quedarán, ya que es noche de ensayo teatral, para partici-

"S.I.A." (Solidaridad Internacional Antifascista), creada en España en 1937, continuará sus tareas de apoyo y protección. En la foto, reparto de paquetes a los hijos de los repatriados.

Orán. Homenaje a María Casares, noviembre de 1953. En la foto, a la derecha, Lorenzo Carbonell y junto a la actriz, el tenor alicantino Vicente Sempere.

par en él o para distraerse, hasta pasada medianoche.

Los "escolares", llenarán las cuatro salas, donde los "profesores" —y creo que ninguno con título académico— cargados de buena voluntad, transmitirán cada uno a su manera, su saber en la materia que corre a su cargo. Corretean por la gran sala algunos chiquillos sin que nadie se moleste con el ligero bullicio.

Alrededor de algunas mesas, varias compañeras hablan, entre ellas, de los problemas del diario vivir, de lo divino y de lo humano, de política quizás, de España casi seguro, de las situaciones que se avecinan o de las "anginas" del más pequeño.

Leen algunas y algunos, cerca de la biblioteca, prensa y revistas, o algún folleto. Los libros se leen raramente en la sala. Falta el recogimiento necesario. Quien desea un libro, lo pide al bibliotecario y se lo lleva a casa.

Detrás del mostrador, se sirven algunos cafés, chocolates, limonadas a la demanda de los que se acercan, buscando a lo mejor, una conversación más que un sorbo.

La sala estará animada hasta el toque de cena, al terminar las clases.

Ahora están en plena actividad.

Y como un visitante, compañero de Rabat, picado por la curiosidad, quisiera ver en actividad nuestra escuela, le acompañamos en rápida visita. En la mayor de las aulas, teclear de mesas de escribir. Siete u ocho y parece que hay un regimiento de aprendices mecanógrafas.

Va de una mesa a otra la profesora observando el trabajo de las alumnas y alumnos, corrigiendo aquí, haciendo allí una observación cariñosa o simplemente provocando una pausa con oportuna conversación.

Como las clases no tienen puertas, —no llegaron aún hasta ahí nuestras posibilidades financieras—, pasamos a otra, con menos ruidos. Curso de lengua inglesa en ésta, de matemáticas en la tercera, de castellano en la del fondo.

Le explicamos que es así durante cinco días de la semana, alternando dos cursos a distinto nivel, de idiomas como de matemáticas.

El sábado es algo especial. En el aula grande, curso de corte y confección, con una buena docena de alumnas de todas las edades.

En las otras, cursillos de historia, de dibujo... y la clase parvularia entretiene a una veintena de mocosos. Va a cargo de Rosy, cuando no la entretienen los ensayos del grupo artístico infantil.

La constancia de profesores y alumnos es admirable. Mayormente si tenemos en cuenta que en todos ellos, estas actividades se complementan con otras en la asociación de manera que exigen presencia activa, tarde y noche, casi toda la jornada del sábado y la del domingo.

Se han creado tales lazos de fraternidad que es raro que haya entre nosotros un choque o una discusión violenta. Los problemas procuramos resolverlos entre nosotros. Si existen rivalidades es en la acción.

A ver quién hace más. Y si algún "clan" parece formarse, es para ganar en nobles concurrencias.

Pero son las ocho pasadas y ya van saliendo nuestros estudiantes. Un buen cuarto de hora de animación en la gran sala... y poco a poco, nos vamos quedando tan solo unos cuantos, que con unos bocadillos, traídos oportunamente, vamos a esperar la etapa que sigue, tres noches por semana: el ensayo teatral.

Los locales

Estamos en los locales de la "ASOCIACIÓN CULTURAL ARMONÍA".

En el amplio vestíbulo con alto zócalo de ondulaciones verticales, destaca el pórtico de hierro forjado, obra de artesanía española, con su reja invadida por metálica enramada que abraza igualmente el falso pilar de hierros trenzados, formando un tono de verde y negro.

Sobre estos motivos, en la parte alta, destaca sobre el fondo negro de tupido enrejado, las letras negras con el nombre de la asociación:

"ARMONÍA".

(Donación hecha al Círculo por un compañero y amigo entrañable —hoy fallecido—: Paco Valencia).

Cortinas rojas cierran el conjunto, sencillo y serio.

Escaleras con peldaños de granito pulido, amplia y espaciosa, por la que descenderemos a los locales utilitarios, en los bajos del edificio.

Apenas entramos, a la izquierda, mostrador de ladrillos revestido de azulejos, con el nombre, una vez más, de la Asociación.

Allá al frente, los armarios llenos de libros: nuestra biblioteca. En la sala, que tendrá unos doscientos metros cuadrados, mesillas, y dos grandes mesas de lectura.

Los pilares decorados con figuras representando tipos regionales. Y en el muro del fondo, Don Quijote arremete contra los molinos. Volvemos la espalda al caballero sin tacha, para mirar la escena, pequeña, bien decorada.

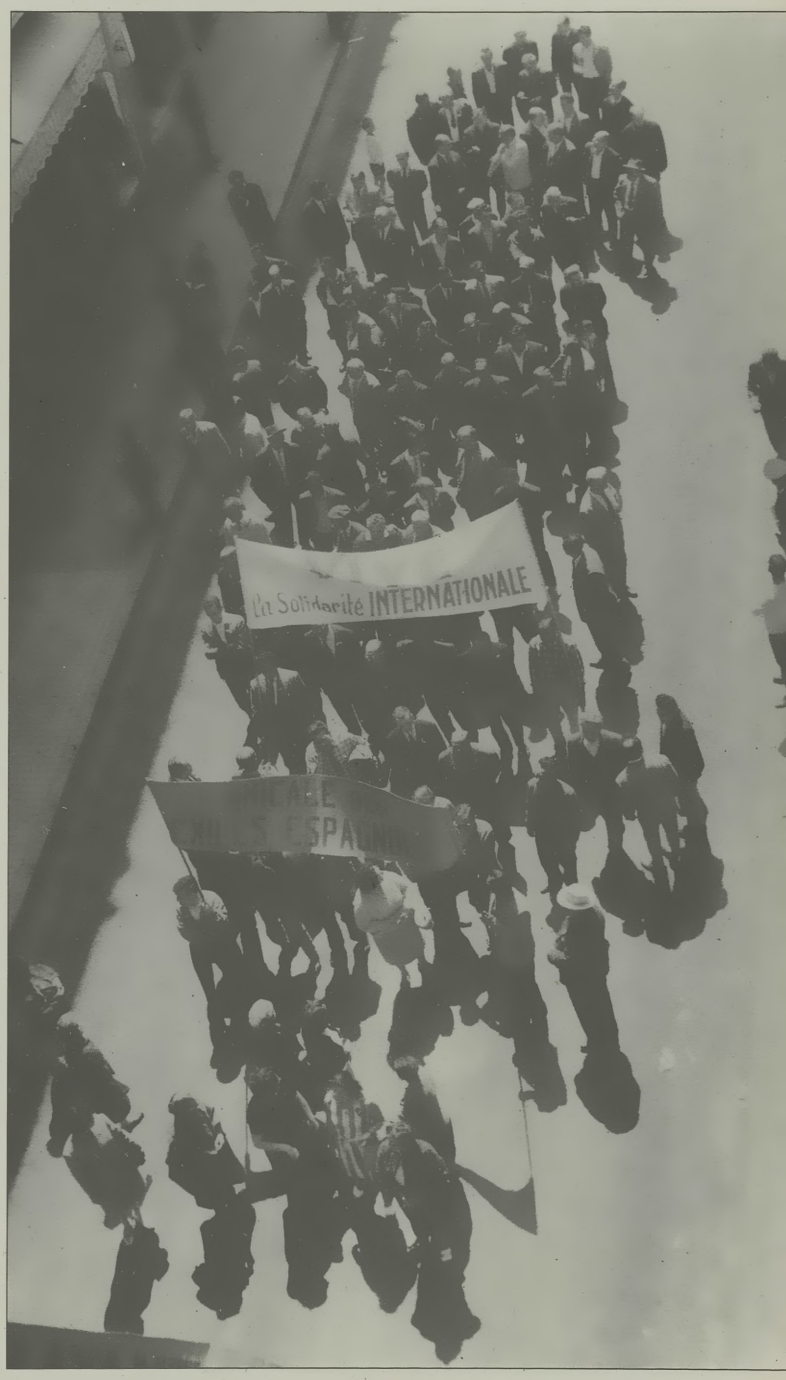
Telón de granate oscuro, con flecos gris de plata bruñida. Muros y bajos de azul y verde y dos carátulas: el teatro.

Pasamos a los vestuarios. Pequeño vestíbulo con armarios para los efectos de vestir, dos camerinos pequeños, suficientes cuando la voluntad y el optimismo suplen la falta de espacio.

Al regresar de nuevo a la sala, visitamos los locales anexos. Uno, destinado a la vez a cabina de proyecciones de cine, escenario del retablillo de marionetas y taller de reparaciones. Al lado la secretaría, "summum" de nuestra burocracia.

La sala puede acoger, los días de representación, hasta doscientos espectadores sentados. De pie, no lo hemos contado nunca. Entramos en el segundo vestíbulo. Una mesa de despacho y un retrato a lápiz, obra de uno de nuestros socios: Ferrer Guardia, el fundador de la Escuela Moderna. Nos encontramos en la antesala de nuestro centro de enseñanza.

En efecto, las puertas nos conducen una a una a las salas de curso de mecanografía, español, fran-



Manifestación en Orán por la independencia, la paz y la comprensión entre los pueblos.

cés, inglés, matemáticas. Y una puerta, la segunda salida de los locales.

Todo pintado, claro atrayente, lleno de paz y de calma; hogar colectivo, centro de reflexión, de enseñanza... ambiente familiar. ¡Cuán lejos estamos de los clásicos y ruidosos casinos españoles y centros recreativos...!

Lo hemos visitado todo... Ahora expliquemos que cuando aquí se instalaron los hombres de ARMONÍA, esto no era más que dos salas enormes y desnudas totalmente; que todo, tabiques, escena, clases, decoración, todo, absolutamente todo se hizo con la voluntad, el esfuerzo y el trabajo colectivo, en estrecha y fraternal colaboración.

Así lo prueban los resultados.

Y terminamos esta somera descripción, diciendo que éste y no otro, en esta ciudad, es el hogar de los españoles, que rehuyendo toda tutela quieren para sus horas "sociales" encontrarse en casa de TODOS.

Y resumamos ahora, en inventario conciso, lo que aquel boletín contenía sobre las actividades de centro.

CURSOS NOCTURNOS. Frecuencia; diaria. Asistencia entre 80 y 100 alumnos.

Materias: Matemáticas, dibujo lineal y artístico, lengua francesa (dos cursos), lengua inglesa (igualmente), lengua castellana (ídem) corte y confección, solfeo y música, historia, mecanografía...

TEATRO: Cuarenta y tres obras representadas en cuatro años.

Autores: Alejandro Casona, Pérez Galdós, Benavente, García Lorca, Arniches, Fola Igúrbide, Cervantes, Joaquín Dicenta... etc.

Obras (entre otras) "Nuestra Natacha", "La de San Quintín", "Los Caciques", "Los intereses creados", "La ciudad alegre y confiada", "Juan José", "Los dioses de la mentira", "Las hormigas rojas", "La dama del alba", "Tierra baja", "La tercera palabra", "El pan de piedra", "Los árboles mueren de pie", "Sobrevivirse", "La barca sin pescador", "La casa de los siete balcones", "Mal año de lobos", "El retablo de las marionetas", "El juez de los divorcios", "La guarda cuidadosa"... etc.

CHARLAS Y CONFERENCIAS: Treinta charlas en este mismo período, todas a cargo de miembros de la asociación.

Algunos títulos: Concepto de libertad, El individuo factor base de la sociedad, Creencias religiosas, La mujer y el hogar, Problemas de la juventud española, España y el Islam, Consideraciones sobre la juventud española, El origen de la vida, Astronáutica y satélites artificiales, Federaciones de industria y comunas libres, Bakunín, El Cosmos, Fundamentos del federalismo ibérico, Sobre el Clero, Sobre la educación del niño, Elementos históricos del comunismo, Distribución y consumo, Análisis crítico del marxismo, etc.

FESTIVALES INFANTILES Y MARIONETAS: Unas diez representaciones con temas recogidos de Juan Ramón Jiménez, García Lorca, Alberti, Machado y León Felipe...

Adaptaciones teatrales, canciones, bailes, escenificación de juegos infantiles.

GIRAS: Al campo o a la playa: doce en los cuatro años de actividad, en cada una de ellas charla con libre debate.

CINE CLUB: Una sesión mensual.

Títulos: Los misterios de la selva, El ladrón de bicicletas, Cyrano de Bergerac, Bienvenido Mr. Marshall, Día de fiesta, La Malquerida... entre otros.

BIBLIOTECA: Trescientos volúmenes.

PERIÓDICO MURAL: nueve ediciones.

Temas: Palmo y canción de España, Poesía española, Música, Pintores españoles, Curiosidades, El niño, Miscelánea, Marruecos, ¿Socio ideal o asociación ideal?

SERVICIO PERMANENTE DE VENTA DE LIBROS.

CERTAMEN LITERARIO ANUAL.■